



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

11.- La iglesia de Laodicea

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

J.11.- La iglesia de Laodicea

1. El contexto histórico y cultural

Laodicea es una ciudad situada en la ribera del río Lico, en el cruce de varias ramas de la



gran ruta mercantil de Éfeso, hacia el interior del Asia romana. Este gran camino romano atravesaba la ciudad convirtiéndola en un importante centro mercantil. Laodicea también era el centro judicial de aquel distrito. Esta ciudad era parte del antiguo Imperio Seléucida y fue establecida entre 261 a. C. y 245 a. C. por el rey Antíoco II Teos y nombrada en honor de su esposa Laodice. Estaba

ubicada a unos 6km al norte de la actual ciudad turca de Denizli, en la provincia del mismo nombre, cerca de la aldea de Eskihisar. En el valle cerca de Laodicea hay una fuente de aguas termales enorme.

Sus depósitos minerales blancos son visibles aún hoy en día desde grandes distancias a



través del valle. La ciudad tenía una escuela médica ampliamente conocida y producía un colirio para ojos débiles muy famoso llamado el “polvo de Frigia”. Conseguía el agua de unos manantiales termales provenientes del sur distantes unos 10 Km., que para cuando llegaba a Laodicea estaría tibia. También conseguía agua de otro acueducto que

las transportaba de fuentes frías que, para cuando llegaban a la ciudad, estaban tibias. A pesar de ser Laodicea una ciudad muy rica tenía un agua muy pobre.

En los primeros tiempos del cristianismo, Laodicea albergó una importante comunidad de creyentes. La iglesia vivía en esta sociedad pudiente y las actitudes de sus ciudadanos contagiaban a los cristianos. La apatía y el estancamiento inevitables acompañan algunas veces a la abundancia y a la riqueza; estos se infiltraron en la iglesia de Laodicea causando un contentamiento falso y un conformismo inútil en términos del servicio al Señor. Según parece la comunidad judía era numerosa pero debido a la apatía de la iglesia en sus esfuerzos de servir, no incomodaron a los judíos y por lo tanto la dejaron tranquila.

Las ruinas de esta iglesia aún se conservan. Ella era una de tres iglesias que interactuaban intensamente intercambiándose cartas y servidores del evangelio, las otras dos eran Hierápolis y Colosas. Algunos de los creyentes de Laodicea se reunían en la casa de una mujer llamada Ninfas. Epafras, compañero y seguramente discípulo de Pablo, trabajó con

los fieles en las tres ciudades. Él ayudaba a intercambiar las cartas paulinas para que fueran leídas como escritura. Lamentablemente la carta escrita por Pablo a la iglesia de Laodicea se destruyó y no quedó ninguna copia disponible.

Colosenses 4:12-13

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo. Él siempre ruega encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

De él doy testimonio de que se preocupa mucho por vosotros, por los que están en Laodicea y los que están en Hierápolis.

La iglesia en Laodicea debía leer la carta que Pablo había enviado a los Colosenses, pues según parece, les aplicaba. Asimismo la carta enviada a Laodicea debía leerse en Colosas. Esa carta extraviada en la historia a menudo se ha pensado que es la de los Efesios, sin embargo, no hay evidencia suficiente para respaldar tal afirmación.

Colosenses 4:16

Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.

Pablo no había ido a Laodicea y no los conocía personalmente, aunque sí por referencias, lo que nos lleva a pensar que él no fundó esa iglesia.

Colosenses 2:1

Quiero pues, que sepáis cuán grande lucha sostengo por vosotros, por los que están en Laodicea y por todos los que nunca han visto mi rostro.

Cicerón vivió allí algunos años, antes de ser ejecutado por orden de Marco Antonio. En el sitio arqueológico actual pueden observarse las ruinas del estadio, el anfiteatro, el odeón, la cisterna y el acueducto.

2. El contexto religioso

Una de las deidades más adoradas en esta ciudad era Zeus, a menudo llamado “el Salvador” debido a las ventajas que se decía que él proporcionaba. También se adoraba a Apolo, hijo de Zeus quien era contactado a través de los mensajes dados por los oráculos. Por ser un centro médico importante también se adoraba a Esculapio, el dios de la salud. Era tan importante su culto que había una escuela médica anexa al templo. Además había una cantidad de dioses locales a los cuales se les rendía culto. “Men” era el nombre del principal dios y “Karou” identificaba el lugar sagrado donde se le adoraba. La



gente les visitaba por sanidad, seguridad y prosperidad. Usaban una luna creciente como símbolo. Como dioses lunares, ellos se les atribuían funciones divinas relacionadas con la fertilidad agrícola y la protección de tumbas.

3. El contexto político-comercial

Fue una próspera ciudad comercial, ubicada en la intersección de dos importantes rutas y famosa por sus textiles de lana y algodón. Las ovejas que pastaban en los valles cercanos producían una lana negra que era excepcionalmente suave. Las prendas de vestir que se producían allí eran famosas por su alta calidad. Laodicea además era un centro comercial y bancario clave. También se producía allí una muy conocida pomada para los ojos que contribuía a su riqueza.



4. La interpretación de la carta Apocalipsis 3:14-22

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Frase clave: Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

4.1. La introducción

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios.

Jesucristo es el Amén, porque en Él está la certeza del cumplimiento de las promesas de Dios. La traducción correcta es un afirmativo terminante “así sea”.

2 Corintios 1:20

...porque todas las promesas de Dios son en él «sí», y en él «Amén», por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

Cuando Jesús se presenta a Juan, lo hace en su condición de “testigo fiel y verdadero” en el capítulo 1 versículo 5 y luego también cuando viene por segunda ocasión en Apocalipsis 19:11 (el jinete del caballo blanco es Cristo, cuyo nombre es Fiel y Verdadero). Apocalipsis nos muestra que Cristo es el soberano de la creación de Dios. Al inicio del libro Él se muestra como el soberano de los reyes de la tierra y esto se demuestra más adelante conforme la historia se desarrolla.

4.2. El inicio de la reprimenda

Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

El que anda entre las iglesias ve sus obras y las compara con la tibieza. Los laodicenses estaban acostumbrados al agua tibia pues sus acueductos así la traían desde las fuentes termales o desde las fuentes frías. Al llegar el agua a la ciudad venía inevitablemente tibia. Es muy importante destacar que el Señor siempre habla en el lenguaje que los ciudadanos locales entienden. La tibieza era un tema muy conocido en Laodicea. El Señor usa este ejemplo y los exhorta. Desde Su perspectiva hay más esperanza de un anti-cristiano frío, como fue Pablo antes de su conversión, que de estos cristianos tibios que habían perdido su hambre por Dios.

4.3. La situación de la iglesia

Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca

Él está a punto de vomitarlos, literalmente, de Su boca. En aquellos tiempos se usaba el agua tibia para que las personas vomitaran cuando tenían problemas estomacales. El Señor muestra Su aversión hacia estos cristianos tibios y les dice que, así como el agua tibia provoca vómito, ellos también. Cuando llega a ser una forma de vida, la tibieza borra y nubla los colores y hace casi imposible reconocer las diferencias cuando aparecen. La tibieza es una paranoia leve, un cinismo leve, una inmoralidad leve. El resultado final siempre es fatiga y desesperación. Su condición insípida hace que Jesucristo tenga un sentido de náusea. La tibieza, ni frío ni caliente, significa que ellos eran inútiles a Jesús y a su misión, porque eran complacientes, autosatisfechos e indiferentes a los asuntos verdaderos de la fe en Él y en el discipulado.

4.4. Continuación de la reprimenda

Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

El problema más serio de los laodicenses no era su tibieza sino la ignorancia de su propia condición. Porque Jesús les dice que ellos creen que son ricos pero son pobres. Les dice que ellos creen que no tienen necesidad de nada pero les afirman que tienen toda clase de necesidades, no tiene ventura, son miserables, ciegos y están desnudos. Todos símbolos de su condición espiritual. Ellos creían tener una realidad material y Jesús les recuerda que su realidad espiritual es otra. Esa idea de tenerlo todo los llevó a pensar que ya todo lo habían logrado por sus propios esfuerzos. Su jactancia estaba centrada en la prosperidad de la industria de lanas y vestidos y en su escuela médica. Ellos son materialmente prósperos y espiritualmente pobres, ¡qué contraste! Su riqueza material los había enceguecido respecto de su verdadera bancarrota espiritual. Jesús los ve a ellos como son en realidad, desgraciados y dignos de lástima, pobres, ciegos y desnudos.

Cuando Jesús les dice ciegos, lo hace en el sentido espiritual y se está anticipando al momento en que les va a recomendar que se sanen con su colirio, el “polvo de Frigia”. Les dice que son incapaces de ver su pobreza espiritual. De igual forma usa la analogía de las vestiduras, con lo cual ellos estaban familiarizados con su industria textil. Jesús les dice que están espiritualmente desnudos.

El mundo había invadido esta iglesia. Hay que comparar la similitud de su actitud con la de la prostituta que dijo: "Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto" en Apocalipsis 18:7. Se destaca frecuentemente que Laodicea se enorgullecía de tres cosas: riqueza financiera, una industria textil exclusiva y un colirio popular que se exportaba a todo el mundo. La iglesia pensaba que era rica a sus propios ojos, pero a los ojos de Cristo era pobre. En el libro de Oseas, Efraín (una de las 12 tribus) confunde su prosperidad material con la prosperidad espiritual al atribuir falsamente sus riquezas materiales a la ausencia de pecado:

Oseas 12:8

Ciertamente he enriquecido, he hallado riquezas para mí; nadie hallará iniquidad en mí, ni pecado en todos mis trabajos.

Es conveniente contrastar la iglesia de Laodicea con la iglesia de Esmirna que estaba atribulada y pobre pero a los ojos del Señor era rica.

Los laodicenses tenían una actitud similar a la de los fariseos que pensaban que estaban sanos pero estaban realmente enfermos.

Mateo 9:10-13

Aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, muchos publicanos y pecadores, que habían llegado, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos:

--¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

Al oír esto Jesús, les dijo:

--Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

Id, pues, y aprended lo que significa: "Misericordia quiero y no sacrificios", porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Pensaban que podían ver pero estaban ciegos:

Juan 9:40-41

Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron:

--¿Acaso también nosotros somos ciegos?

Jesús les respondió:

--Si fuerais ciegos no tendríais pecado, pero ahora, porque decís: "Vemos", vuestro pecado permanece.

Si bien no eran fariseos, la condición de los miembros de la iglesia de Laodicea era similar, que es la razón por la que el Señor los reprende. Su condición es peligrosa porque no se dan cuenta.

4.5. El remedio

Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

El llamado al arrepentimiento es claro. Jesús lo divide en tres partes: comprar oro para que se vuelvan ricos en vez de ser desventurados, miserables y pobres; ropas blancas para cubrir su desnudez y colirio para sus ojos ciegos para que puedan ver.

4.5.1. ...yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego

Esto es comprar el evangelio sin precio. En Isaías se habla de que la misericordia de Dios es gratuita.

Isaías 55:1

¡Venid, todos los sedientos, venid a las aguas! Aunque no tengáis dinero, ¡venid, comprad y comed! ¡Venid, comprad sin dinero y sin pagar, vino y leche!

El oro se refina al fuego para eliminar las impurezas. El fuego no perjudica al oro, solamente a las impurezas, las cuales quema y elimina. Por tanto, el fuego divino es purificador y los creyentes somos el oro que será purificado. Así mismo la iglesia está llena de impurezas y el fuego las eliminará.

Por otra parte la verdadera riqueza no tiene precio, es decir la salvación es gratis. Al final del Apocalipsis, Dios invita a los sedientos a tomar libremente del agua de la vida. Los laodicenses en cambio, estaban confiando en sus propias riquezas sin fe en Cristo.

Otra interpretación del oro es la fe en Cristo, que nos lleva a confiar más en Él que en la propia riqueza que perece. Sólo pueden conseguir este oro de Cristo. No pueden llevarse su riqueza con ellos después de la muerte, pero su obra de fe los sigue. Ellos son pobres espiritualmente y Jesús les ofrece salir de la pobreza y venir a la riqueza espiritual.

1 Pedro 1:7

...para que, sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (el cual, aunque perecedero, se prueba con fuego), sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.

4.5.2. ...y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez

Originalmente Adán y Eva estaban desnudos pero no tenían vergüenza, pero después que pecaron tenían vergüenza de su desnudez y cosieron hojas de parra para cubrirla. En el capítulo 16 Cristo llama bienaventurado "el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo y vean su vergüenza". A los creyentes de Sardis que no habían manchado sus vestiduras caminarán con Cristo vestidos de blanco porque son dignos.

Los de Laodicea ni siquiera tenían ropa; estaban desnudos. Las ropas de lana negra que ellos producían, no les iba a servir para cubrir su desnudez vergonzosa, que era la espiritual. Y tienen que acudir a Cristo para conseguir ropa para cubrir sus pecados.

Josué, el Sumo Sacerdote, estaba vestido de vestiduras viles y le fueron dadas ropas de gala después que su pecado fuera quitado. Esta ropa es la vestidura blanca de justicia:

Isaías 61:10

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió y como a novia adornada con sus joyas.

A lo largo de Apocalipsis las vestiduras blancas representan la justicia, misma que vienen del sacrificio cruento de Jesús. En el capítulo 7 dice metafóricamente que los mártires "han lavado sus ropas, y **las han emblanquecido en la sangre del Cordero.**"

4.5.3. ...y unge tus ojos con colirio, para que veas

Los laodicenses ni siquiera se daban cuenta de su desnudez y necesitaban que sus ojos espirituales fueran abiertos para que pudieran ver su condición. Laodicea era famosa por su colirio. El “polvo de Frigia” les sería inútil. Una vez más debían comprarlo de Cristo a fin de poder ver genuinamente su pobre condición, de esa forma podrían arrepentirse, purificarse en el fuego divino y vestirse de vestiduras blancas provistas por Jesús.

4.6. El arrepentimiento con amor

Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete...

Las tres figuras que Jesús usa señalan la necesidad que tenían los laodicenses de una salvación auténtica por medio de Cristo. Se hace claro que Jesús no los había eliminado completamente de su pueblo. En realidad Él les dice que los ama, esa es la razón por la cual les había hablado tan severamente. Dado que ama a sus hijos orgullosos y rebeldes, Él los reprende.

La diferencia entre los eliminados y los disciplinados está en la respuesta de ellos en su calidad de hijos. Los eliminados nunca lo fueron, mientras que los disciplinados son hijos reprendidos que logran entender su verdadera misión.

Una de las frases más tiernas de Apocalipsis es "... a todos los que amo". El Señor disciplina a los que ama, los que son sus hijos. Esta es una advertencia contra la idea de que los justos siempre gozan de prosperidad terrenal. Cuando Dios reprende, el justo debe discernir la acción educativa del Señor.

Proverbios 3:12

...porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere.

Hebreos 12:5-8

...y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor ni desmayes cuando eres reprendido por él, porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo».

Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, no hijos.

A pesar de su condición lamentable, Laodicea no habían dejado de ser parte de la iglesia de Cristo. Lo mismo se aplica a las demás iglesias. La palabra griega para

amor aquí es *fileo* que se refiere al amor paternal y filial; en todas las demás referencias se usa *agapao* que es el amor incondicional y perfecto que solo viene de Dios.

4.7. La invitación

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

El tiempo usado indica un golpear continuo. "Alguno" indica un llamado universal pero individual. Un individuo necesita oír a Cristo golpeando, es decir Su voz, y luego abrir la puerta de su corazón para dejarlo entrar. Hay que notar en el texto que Jesús no abre la puerta, debe ser abierta desde adentro.

En los tiempos bíblicos, comer era un acto de intimidad familiar. Se participaba del partimiento del pan (cena) en la intimidad de la morada familiar. La comida aquí indica comunión con Cristo.

Juan 14:23

Respondió Jesús y le dijo:

--El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él.

Los laodicenses eran cristianos nominales. Pese a que tenían una congregación y se llamaban cristianos (seguidores de Cristo), ellos verdaderamente estaban ciegos, desnudos y pobres espiritualmente. Jesús los invita a ser auténticos y entregarse en una verdadera relación con Él que proviene del interior de cada uno. El primer requisito para un discípulo de Jesús es una entrega incondicional a Él. No puede ser discípulo o seguidor de Jesús aquel que no le ha entregado genuinamente su vida. Jesús invita a la intimidad a través de la respuesta a su llamado. Una vez que se obtenga tal relación, se hará evidente la pasión con que el creyente auténtico desea cumplir la voluntad divina. Por tanto su tibieza se convertirá en fuego abrazador, su oscura ceguera en luz que brota del interior, su pobreza en riqueza espiritual y su desnudez será cubierta por ropas de lino fino, blanco y resplandeciente, que es la vestidura de los santos, de Su pueblo.



Este pasaje también anticipa el banquete celestial más adelante, la cena de las bodas del Cordero mencionada en el capítulo 19. Jesús dice que cualquiera que oye su voz

(después del llamado a la puerta) y cree en Dios, tiene vida eterna y no será condenado, ha pasado de muerte a vida. El que pertenece a Dios oye lo que Dios dice.

Juan 5:24

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

Juan 8:47

El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.

4.8. El premio

Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

Este versículo enfatiza uno de los puntos clave de Apocalipsis: Jesús venció como Cordero siendo obediente hasta la muerte de cruz y se dio como ejemplo de los que vencen. Consiguió la victoria siendo obediente hasta la muerte de cruz

Filipenses 2:8-9

Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre...

Como resultado de su sacrificio es exaltado como León de la tribu de Judá. Apocalipsis demuestra que la misma obediencia a la muerte es requerida para los santos, quienes son conquistados por la bestia en el capítulo 13 y martirizados porque se rehúsan a adorar su imagen. A ellos mismos los vemos más adelante en ese capítulo como victoriosos sobre la bestia y su imagen y el número de su nombre. Pedro señala a Cristo como nuestro ejemplo de uno que sufrió injustamente hasta morir en la cruz. Como resultado, Él ha subido al cielo y...

1 Pedro 3:22

...está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

El principio aquí es “Aquellos que sufren con Él reinarán con Él”. Laodicea era como un pobre lunático, sentado en la inmundicia, pero alardeando de riquezas fantasiosas. Aquél que, humillándose, venciere este orgullo lastimoso, se sentará a la mesa ahora con el Señor y más adelante se sentará con Él en gloria y sobre Su trono.

Los cristianos que sufren con Jesús hasta el punto extremo de la muerte, compartirán el honor de la posición exaltada de Cristo también. Este tema del trono del Padre y de Cristo no es mera retórica. Indica la diferencia entre dos aspectos del programa de

Dios en la historia. Cristo reina ahora, porque en un sentido mesiánico y escatológico, el reinado fue inaugurado con el ministerio terrenal, su muerte y resurrección. Pero la promesa aquí, como en otros lugares del Nuevo Testamento, prevé una combinación de lo actual con lo futuro, del ya pero todavía no, de la manifestación actual del reino y del reinado terrenal de Jesús que ocurrirá más adelante (mil años) y luego su reinado eterno sobre la nueva tierra y el nuevo cielo. De todo esto trata el Apocalipsis.

4.9. El reto

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias

Todos necesitamos hacer caso a lo que se dice acá... no solamente Laodicea.

5. Aplicación para la iglesia de Laodicea

Los laodicenses no recibieron ningún elogio del Señor, antes bien recibieron la reprimenda más fuerte de todas las iglesias. Detrás de esta fuerte crítica se ve el interés amante de Cristo en el mensaje de arrepentimiento y de amor de Jesús para ellos.

6. Aplicación para la iglesia actual

La iglesia actual enfrenta los mismos problemas que la iglesia de Laodicea. Vivimos en una sociedad de pseudo abundancia. Las iglesias, o al menos las más prósperas, están en edificios hermosos, tiene aparatos administrativos eficientes, gerencias, estructuras jerárquicas extensas, sucursales, etc. Es muy probable que, desde la perspectiva eclesiástica, estamos autosatisfechos y somos tibios. El mundo enfrente se está cayendo a pedazos, la pobreza aumenta y la delincuencia también. La gente se aleja cada día más de los principios bíblicos de comportamiento y, consecuentemente, de la voluntad de Dios. Estamos amoldando la iglesia al mundo en que vivimos y no a la inversa.

El nuestro es un Señor radical que espera tener seguidores radicales. Los seguidores de Jesús no podemos conformarnos a las normas relativas del mundo en que vivimos. La iglesia se ha relativizado ante un mensaje absoluto de la Biblia. La voluntad de Dios, expresada en las Escrituras, no dejan duda sobre el comportamiento, testimonio y fidelidad que le debemos a nuestro Dios. Como Laodicea, no podemos conformarnos al mundo, antes bien, hay que cambiarlo.

En esta carta hay un mensaje de esperanza para aquellas iglesias no alineadas al Señor y también para aquellas que enfrentan dificultades.

Para las primeras (las no alineadas), Jesús las reprenderá porque las ama. Las seguirá, las pasará por fuego purificador y finalmente las rescatará para Él. Cuando Jesús les dice a los laodicenses, “yo estoy a la puerta y llamo” les está diciendo, “mis queridos hijos, todavía no

he terminado con ustedes”. La razón por la cual los persigo y reprendo es para despertarlos. Este mensaje es pertinente para las iglesias conformadas al mundo y no alineadas con la verdadera misión de Jesús.

Para las segundas (las que sufren), aun cuando la experiencia humana parece contradecirlo, Jesús, ahora mismo, está entronizado como Señor y Rey. Y en la etapa siguiente de su reino, este gobierno real pondrá a sus enemigos debajo de sus pies. El mensaje a los laodicenses y a toda su iglesia a través de la historia, es que **“el que genuinamente permanece en el Señor, compartirá este reino en la consumación final”**.

No está del todo claro como esto ha de cumplirse, pero será probablemente durante el reino milenial de Cristo, que está más adelante en el libro. La promesa no está limitada al milenio, porque en el nuevo orden de la era venidera, Jesús y los suyos reinarán por los siglos de los siglos. En realidad esta promesa no está restringida solamente a los mártires. Es al vencedor de cada una de las siete iglesias, o sea a todos los discípulos de Cristo, a todos los discípulos fieles que han de vencer, en otras palabras, que permanecen en la fe.

El plan de Dios se consumará y el Cordero reinará como león. El siervo sufriente de Isaías 53 (el cordero que va al matadero) reinará como el León de la tribu de Judá, como el Mesías profetizado, como el rey de reyes.

En el siguiente estudio pasaremos de la isla de Patmos al cielo, al salón del trono de la gracia. Daremos un vistazo a un grupo de seres angélicos que adoran “al que está sentado en el trono”. Al único que es digno de ser adorado, al Eterno.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport y en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995.